POR LA PROTECCIÓN DEL PATRIMONIO TERRITORIAL DEL LITORAL VALENCIANO

Por la defensa de los valores que nos definen como sociedad mediterránea, donde la interacción de las personas y la naturaleza convirtieron nuestro territorio y su litoral, en un espacio excepcional de salud, de actividad social, cultural y económica, que queremos recuperar y preservar.

INTRODUCCIÓN

Desde principios del siglo pasado, nuestro territorio ha vivido una profunda transformación ligada al desarrollo de la actividad humana. Esta actividad, dirigida desde las Administraciones como las depositarias de las competencias para su impulso, ha traído un necesario progreso socioeconómico que sostiene a toda la población. Todo este poder conlleva una alta responsabilidad que debe ser asumida y supervisada, pero también compartida por toda la sociedad.

Hay algunos ejemplos que nos son cercanos conocidos: el impulso en la ampliación y construcción de infraestructuras portuarias, con sus espigones invadiendo el mar y alterando la dinámica litoral; y la construcción de presas e infraestructura hidráulica sobre los ríos para crear embalses y generar actividad económica o energía. La falta de una planificación adecuada sobre la gestión de estas infraestructuras ha devenido en unas consecuencias que llevan décadas manifestándose, alcanzando amplios territorios, poblaciones, sectores de la sociedad y medioambiente.

Los áridos con sus minerales y la materia orgánica retenida por estas infraestructuras, de forma destacada en los embalses, han alterado sustancialmente los ecosistemas de la costa y su morfología por la falta de estos aportes en su proceso de transporte natural. Del mismo modo, los espigones, diques costeros o encauzamientos son una clara influencia en la alteración de la dinámica litoral.

Sobre estos antecedentes, se explica la abrupta e incontestable realidad sobre el deterioro de buena parte de nuestro litoral mediterráneo. Los datos están ahí: en pocos años, y solo como ejemplo, los más de 1.200 embalses construidos en España, ya han retenido y acumulado miles de millones de metros cúbicos de sedimento fluvial que los ríos deberían haber vertido hacia el mar. Además, los puertos y sus ampliaciones, han provocado un cambio en la dinámica litoral de las corrientes, produciendo un déficit en el transporte de sedimentos, y reteniendo también, miles de millones de metros cúbicos. Como consecuencia, se ha ocasionado un daño a la biodiversidad, al patrimonio territorial y a la economía, que ha alterado sustancialmente la forma de vivir de las comunidades humanas.

No actuar adecuadamente, es destruir.

“Si somos capaces de construir infraestructuras para el bien común, también tenemos la

capacidad para convertirlas en sostenibles, solo es cuestión de querer, y no de mirar hacia otro lado.”

OBJETIVOS

1. Defender y proteger el patrimonio litoral español, definido como “el conjunto de bienes naturales, culturales y urbanos, tangibles e intangibles, generados localmente, y que una generación hereda/transmite a la siguiente con el propósito de preservarla, continuarla y acrecentarla”.
2. Actualizar el marco legislativo con una nueva Ley, de forma que sea posible proteger, conservar y recuperar-regenerar, y no destruir nuestro litoral y su patrimonio natural, cultural y urbano. Bajo un criterio de total sostenibilidad, debe ofrecerse una respuesta a las necesidades sociales de los territorios y las personas que lo habitan.

Sirvan de referencia las directrices de la Unión Europea indicadas en la Directiva Hábitats para «favorecer el mantenimiento de la biodiversidad al tiempo que se tienen en cuenta las exigencias económicas, sociales, culturales y regionales». Y MUY ESPECIALMENTE EN LA DIRECTIVA MARCO DEL AGUA.

Las directrices marcadas por la UNESCO en la Convención del Patrimonio Mundial de 1972 definiendo paisajes con Valor Universal Excepcional aquellos con «una importancia cultural y/o natural tan extraordinaria que trasciende las fronteras nacionales y cobra importancia para las generaciones presentes y venideras de toda la humanidad»

Las indicaciones de la IUCN -International Union for Conservation of Nature- que aúna en su definición de paisaje protegido un «área de terreno, incluyendo las costas y el mar, donde la interacción de gentes y naturaleza a lo largo del tiempo ha producido un espacio de carácter distintivo con unos valores estéticos, ecológicos y/o culturales específicos, y a menudo con una diversidad biológica». Y las directrices de la ONU para el desarrollo sostenible en que «se insta encarecidamente a los Estados miembros a que se abstengan de promulgar y aplicar unilateralmente medidas económicas, financieras o comerciales que no sean compatibles con el derecho internacional y la Carta de las Naciones Unidas, y que impidan la plena consecución del desarrollo económico y social”.

3. Para informar de esta reforma legislativa, debe abordarse de manera transparente e integral la gestión sostenible de nuestros ríos, embalses, puertos, playas y mar. Desde el consenso y la participación, promover el diálogo entre los que damos vida al litoral Mediterráneo, las administraciones y los expertos, y así atraer el mejor conocimiento para planificar una estrategia más exitosa y adaptada a las necesidades reales. Un contexto de coordinación entre expertos y profesionales,

los representantes públicos y la base civil a la que responder, trabajando de manera conjunta y con datos objetivos.

Ello debe acompañarse en la exigencia de responsabilidades a las empresas públicas o privadas que ocasionen daños a nuestro hábitat, para que cumplan con sus obligaciones medioambientales, en aplicación de la Ley de 26/2007 sobre la Responsabilidad Medioambiental: «es responsabilidad de los operadores prevenir, evitar y reparar los daños medioambientales, de conformidad con el artículo 45 de la Constitución y con los principios de prevención y de que quien contamina paga».

Sobre el criterio de esta sostenibilidad, también abordar la conveniencia, o no, de creación o ampliación de infraestructuras fluviales, portuarias o costeras que puedan afectar a su entorno.

4. Preservar el medioambiente terrestre y marino, analizando lo bueno y malo que hemos hecho en el pasado, para aplicar ahora soluciones más objetivas, basadas en el conocimiento adquirido que nos ayuden a proteger y no a destruir. Debemos encontrar el equilibrio entre la actividad económica que generan infraestructuras como puertos, embalses, industrias, agricultura o urbanismo, y la ineludible protección de nuestro territorio y medioambiente. Nuestro litoral es un espacio que ha sido y puede volver a ser, único y espectacular. Una maravilla de la naturaleza, donde las personas debemos convivir en plena armonía con ella. Nosotros dependemos de este ecosistema y tenemos la responsabilidad de relacionarnos con él con criterios de sostenibilidad. Sin embargo, una mala planificación sobre su protección nos está llevando a su permanente deterioro.

En definitiva, poner en valor la vida social y cultural que se produce en un espacio saludable que integra el área urbana con la tierra, playa y mar. Una PROTECCIÓN INTEGRAL de un entorno irrepetible en el que preservar y proteger la arquitectura tradicional y urbana con sus valores inmateriales, junto con su biodiversidad, playas, marjalerías, huertas, bosques de mar o acantilados.

Un territorio extraordinario para la interacción entre personas y naturaleza, donde se fomenta como en ningún otro lugar, el pluralismo cultural y la convivencia en el espacio común de las playas. Del entretenimiento, de las tertulias entre conocidos y personas de otros lugares, de la práctica del deporte de forma libre; y donde se fomenta la creatividad de los más pequeños con sus juegos y la relación entre ellos. Sin duda un espacio eminentemente familiar y humano. Único para mostrar y compartir nuestro estilo de vida, cultura, historia, arte, naturaleza, gastronomía...

SOLICITUDES

1. Seguridad jurídica. No aplicación retroactiva de la ley limitando derechos de los ciudadanos y respetando principios básicos constitucionales.

2. Asunción de competencias en ordenación del territorio plenas en DPMT, tal y como establece el Estatuto de Autonomía y el Tribunal Constitucional.
3. Intervención de la GVA en todos los expedientes de deslinde abiertos en protección de su territorio y ciudadanos.
4. Regulación de las concesiones para uso de viviendas en los términos reconocidos por el Tribunal Supremo en sentencia del 7 de febrero de 2023.
5. Reclamación al Estado de presupuesto y proyectos para recuperación de entornos litorales.
6. Coordinación Administrativa y liderazgo territorial en la defensa del patrimonio litoral valenciano de la mano de los afectados y expertos.
7. Dar cumplimiento al **DIAGNÓSTICO DE SENDAS COMISIONES EN LES CORTS VALENCIANES SOBRE EL LITORAL VALENCIANO O INUNDACIONES**, en los términos de este mismo texto.